

La cirugía, esperanza para la diabetes tipo II

Cada vez más pacientes obesos afectados por esta enfermedad salen adelante gracias a la intervención quirúrgica

Miryam Rodríguez

LA diabetes tipo II, en muchos casos unida a la obesidad, ha experimentado un crecimiento exponencial en los últimos años. Tanto es así que sólo en España hay 6,5 millones de personas diagnosticadas -el doble que hace 15 años-.

Hasta ahora se consideraba una enfermedad crónica y para la que sólo servían tratamientos paliativos, teniendo que controlar permanentemente el nivel de insulina en la sangre. "Pero, tras una intervención quirúrgica, la diabetes desaparece en una semana y también todas las patologías asociadas a ella", afirma a Punto G el doctor Carlos Ballesta, director del Centro Laparoscópico de Barcelona. "Hoy en día podemos decir que tenemos una cura definitiva para la diabetes tipo II".

El Dr. Ballesta fue el primero en España en operar de obesidad por laparoscopia. "Vimos cómo desaparecía la diabetes en los pacientes sometidos a una cirugía de la obesidad mediante un *bypass* gástrico y no en cambio en los que perdían peso tras

una liposucción". A partir de ahí, y mediante una variación de la intervención, se conseguía erradicar la diabetes tipo II.

La cirugía consiste en realizar un cortocircuito entre el duodeno y la parte superior del intestino delgado, reduciendo el tiempo en el que el cuerpo absorbe las calorías de la comida. "La solución está en que los alimentos no pasen por el estómago, por el duodeno ni por el primer metro de intestino, de forma que el páncreas se desestrese y vuelve a funcionar normalmente, generando la insulina suficiente para no producir diabetes", explica el doctor Ballesta.

Para lograrlo, se practica una derivación del *bypass*

gástrico, uniendo el principio del estómago con el intestino, sin tocar el páncreas.

Tras la intervención, el paciente podrá incorporarse a su vida normal en pocos días, controlando su dieta para que el circuito gastrointestinal se adapte a la nueva situación.

"Al ser una cirugía practicada por laparoscopia, a los tres días el enfermo puede irse a su casa sin necesitar ya insulina. El paciente podrá comer con normalidad, únicamente con las mismas reglas saludables que deberíamos seguir todos", subraya el doctor Ballesta.

Esta operación puede dar respuesta al 80% de los pacientes diagnosticados de diabetes tipo II en España. Los mejores efectos se logran en personas con una duración de la enfermedad menor a ocho años, porque es necesario que el páncreas siga funcionando o tenga un grado importante de reserva de insulina.

